

EL ALCALDE DE HUECHURABA, MAXIMILIANO LUKSIC:

# “ENTIENDO que tenemos que ir apretando el cinturón, pero hay maneras y maneras”

Recuerda que a él también le tocó muy duramente en Canal 13 hacer reducciones importantes, por el déficit financiero. Hoy, en nombre del municipalismo, levantó la voz para que no le recortaran las platas a la Atención Primaria de Salud. Propone ideas, ante la inquietud generalizada en la Asociación Chilena de Municipalidades y afirma que su principal lealtad está “con los vecinos de Huechuraba”. | **LILIAN OLIVARES**

**Le dicen Max.** Maximiliano Lukšic Lederer (38), alcalde de la comuna de Huechuraba desde 2024, hijo del empresario Andrés Lukšic.

Exalumno del colegio The Grange, decía que iba de vacaciones a Antofagasta cuando en realidad viajaba fuera del país, porque su padre le había enseñado a no ostentar. En Boston se licenció en Economía y Empresas, en Suiza obtuvo un MBA, en China estuvo lavando platos en un hotel, donde pronto lo dejaron a cargo del restaurante y dos años después siguió a Croacia, a laborar en el negocio familiar de las cadenas de hoteles de lujo Adriatic. Regresó a Chile a mediados de 2016 a trabajar en distintas áreas de Canal 13, donde conoció a su pareja, Loreto Aravena. En junio de 2019 asumió como director ejecutivo. Renunció en mayo de 2024 para postular a la alcaldía de Huechuraba.

Su voz se ha escuchado firme en medio de la discusión sobre el proyecto de Reconstrucción Nacional, en su rol de presidente de la comisión de Salud de la Asociación Chilena de Municipalidades (ACHM), gremio que esta semana se reunió en La Serena convocado por su presidente, el alcalde de Zapallar, Gustavo Alessandri, bajo la consigna de “que nunca más en la vida un gobierno nos vuelva a dividir”.

Decididos a afrontar juntos las necesidades de sus comunas, por distintas que sean sus ideas y realidades, acordaron fortalecer el municipalismo para conseguir la fuerza de la unidad. Cuestión en la que el alcalde Lukšic está muy de acuerdo.

Con lo que no está de acuerdo es con los abusos al Presidente Kast: “Es mejor el diálogo que la confrontación. Más aún tratándose del Presidente de la República. Entiendo que hay frustración entre todos mis colegas por eventuales recortes al Fondo Común Municipal, pero creo que, a pesar de esa preocupación, es fundamental mantener el tono y las formas”.

—¿Hay un municipalismo que se está anteponiendo a los partidos políticos en su fuerza?

—Yo diría que la Asociación Chilena de Municipalidades (ACHM), como también la Amuch (Asociación de Municipalidades de Chile, que en un tiempo agrupó a alcaldes de derecha) y la Amur (Asociación de Municipios Rurales) siempre han tenido un protagonismo. Como alcaldes, trabajamos con vecinas y vecinos donde los representantes son los dirigentes, y ellos representan a los vecinos, que son los que están hoy día aportando para la solución, en conjunto con el municipalismo. Nosotros sabemos los problemas que hay en cada comuna, somos la primera línea, entonces ese es siempre un punto fluido para conversar.

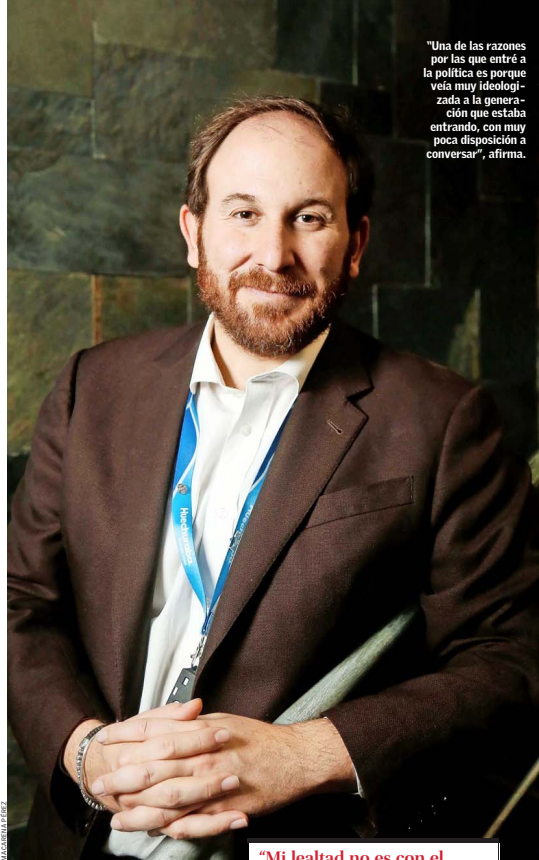
—¿Qué entiende por municipalismo?, porque lo definen como una ideología política que busca mayor autonomía para los municipios.

—Como gremio, lo entendemos como el trabajo colaborativo, colectivo, como lo que estamos haciendo en Salud en la zona norte. Por ejemplo, los ocho alcaldes de la zona norte nos juntamos el año pasado para conversar de la urgencia del nuevo hospital, que lleva más de una década en discusión sobre dónde será instalado. Un millón 300 mil personas se atienden en el Hospital San José (de Recoleta, Independencia, Conchalí, Huechuraba, Quilicura, Lampa, Tiltil y Colina) y todos sabemos que es uno de los que tiene más problemas a nivel nacional. Por eso, dejamos de competir entre nosotros y nos pusimos al servicio de colaborar. Ahí yo dije que me podía especializar en medicina y dar el servicio a las ocho comunas. Y Recoleta dijo que se podía especializar en laboratorio. Ya compré el mamógrafo y hoy me estoy haciendo cargo de la lista de espera que teníamos, para dar el servicio a mujeres de la zona norte.

—Como alcalde oficialista, ¿cómo toma el apretón financiero?

—Estoy de acuerdo con que el Estado no se puede seguir endeudando. Entiendo que tenemos que ir apretando el cinturón, pero hay maneras y maneras de hacerlo. Y eso no significa que yo, por ser oficialista, voy a estar de acuerdo con todas las cosas que digan. Mi lealtad no es el oficialismo o con un partido político; mi lealtad está con mis vecinos de Huechuraba y con Chile.

—A su juicio, ¿el aspecto que más preocupa es la salud, dentro del contexto del proyecto de Reconstrucción Nacional, es la salud de las personas en la



“Una de las razones por las que entré a la política es porque veía muy ideologizada a la generación que estaba entrando, con muy poca disposición a conversar”, afirma.

atención primaria?

—Todo hay que mirarlo como importante. Para mí, la base de un Estado democrático son sus servicios sociales. Entonces eso es algo que no se puede tocar; más que nada tenemos que reforzarlo con buenos programas. Pero los problemas que tiene, por lo menos el lado que yo he visto del municipalismo o del Estado, es que varios programas no se miden, no se sabe qué alcance están teniendo, cómo están llegando a las personas. Y eso es lo importante: analizarlo, verlo y tomar decisiones. Pero cuando lo que hacen es decir “oye, vamos a hacer recorte a rajatabla”, eso es lo preocupante. Y eso fue lo que a mí me hizo saltar en salud.

—¿Es efectivo que un día se reúnen con la ministra Chomali y ella les dice que no se va a afectar nada de la Atención Primaria de Salud y esa noche usted recibe el decreto que decía todo lo contrario?

—Fue semanas antes que se nos había dicho de varias partes que la APS no iba a ser un problema. Lo dijo también el director de Redes Asistenciales y lo había dicho la ministra. Entonces ya teníamos ese resguardo. Ahí es cuando me llega ese decreto (del Ministerio de Hacienda, del 13 de mayo) en la noche donde habla de los recortes generales de las carteras y en la Atención Primaria de Salud por 18 mil millones de pesos. Al día siguiente todos me llaman: “¿No era que no había recorte?”. Es ahí donde dije, bueno, acá hay una incoherencia.

—¿Lo aclararon?

—Ahí fuimos varios alcaldes y alcaldesas de la Asociación Chilena de Municipalidades, de diferentes colores políticos, y se nos aclaró que efectivamente los programas de salud no se van a tocar. Entonces el presupuesto se queda tal cual. Los programas no se

“Mi lealtad no es con el oficialismo o con un partido político; mi lealtad está con mis vecinos de Huechuraba y con Chile”.

“Las incivildades hoy día son un grave problema para las municipalidades, yo lo puedo decir de primera mano”.

tocan y ahí nos hace un alcance: “Miren, el presupuesto de Salud son 18 mil millones, el gasto llega a 22 mil millones y lo que nosotros estamos yendo es a atacar el gasto. Pero de vuelta, nosotros no vamos a tocar los programas sociales”. Perfecto, igual yo voy a seguir defendiendo que la APS sea lo último que se recorte.

Respecto del acuerdo que tienen los alcaldes, afirma: “Estamos unidos, porque hay algo transversal a todos: defendemos y damos la cara por nuestros vecinos”.

—Entonces, ¿definitivamente no les van a tocar los programas sociales?

—Los programas no se van a tocar, en base a lo que la ministra ya se comprometió y lo dijo ya de varias maneras, y también se abrió el espacio de que seamos parte de una comisión técnica también cuando se hable del Presupuesto 2027.

—¿Ha conversado en algún momento con el ministro Jorge Quiroga? ¿Lo conocía de antes?

—No he tenido el honor de juntarme con el ministro. Tampoco lo conocía.

—¿Qué impresión tiene de él?

—Diría que yo he estado en los zapatos del ministro Quiroga. Me tocó también muy duramente en Canal 13 hacer reducciones importantes, por un tema de déficit financiero de muchos años. Entonces, en cierta manera, empatizo con el ministro. Y lo que uno tiene que entender es que cada uno tiene estilos, pero hay formas y formas de comunicar las cosas. Espero que eso este gobierno lo vaya afinando. Porque también es importante cómo uno comunica las cosas, sabiendo que van a afectar a miles de personas.

—Hay alcaldes que dicen que lo que más les afecta es el no cobro de las contribuciones de la primera casa a los mayores de 65. ¿Es así en el caso de Huechuraba?

—Por supuesto que nos afecta. Si llega a salir, en Huechuraba nos va a afectar en \$1.200 millones, que no es menor. Yo estoy de acuerdo con que los adultos mayores no paguen contribuciones. Si me hace elegir entre mi presupuesto y los adultos mayores, yo estoy con mis adultos mayores. Pero pienso que las personas que pueden, tienen que pagar.

—También con Felipe Alessandri (alcalde de Lo Barnechea) planteamos por qué no se puede congelar en algún minuto la contribución. En el momento de la compraventa la persona tiene el avalúo y en el minuto que el vendador se reajusta.

Y respecto de la disminución del Fondo Común Municipal, se le ocurrió que podrían pasar los permisos de circulación a ese fondo.

—¿Qué le pareció la Cuenta Pública del Presidente?

—De lo que vi, diría que me llamó la atención lo poco que se habló de salud. Lo de la alerta oncológica lo encontré bueno, pero de atención primaria o salud general se habló muy poco. Fuera de eso, me parece muy bien que el Presidente pusiera clara la hoja de ruta sobre seguridad y crecimiento del país. Y en el tema de seguridad, encontré muy bueno el tema de las incivildades.

—Hay quienes lo han cuestionado porque se sancionaría a los incivilizados quitándoles derechos sociales. ¿Qué le parece?

—Las incivildades hoy día son un grave problema para las municipalidades, yo lo puedo decir de primera mano. Cuando hay personas que toman alcohol en las plazas, o se drogan en la vía pública, eso es una falta y debería ser un delito. Se habló de un registro...

—Un registro de vándalos.

—Debería ampliarse. Ahí, las sanciones deberían ampliarse más allá de los derechos sociales. Por ejemplo, que alguien pierda su licencia de conducir o que se le decrete arraigo nacional. También sería bueno que se cree el Community Service, como en Estados Unidos. Es decir, hacer servicio comunitario. Porque hay personas a quienes, por ejemplo, no les afectaría que se les quite la gratuidad, pero sí que no puedan viajar o no puedan conducir su auto. Quizás un juez podría estar detrás y tomar esa decisión. Para que sea equitativo para todo el mundo, porque no todo el mundo tiene necesidad de un servicio social, no todo el mundo tiene un auto y no todo el mundo puede viajar.

—Usted se definió en un momento como “concertacionista de derecha”. Pero su candidata era Evelyn Matthei y luego apoyó la campaña de Kast. ¿Cómo se declara hoy?

—Sigo siendo un concertacionista de derecha. Estuve con Evelyn Matthei, por supuesto. Y cuando al final no pasa y gana el candidato Kast, la coalición había acordado que íbamos a apoyar a Kast. Fue un poco lo mismo cuando fui de candidato a alcalde: a mí me apoyaron la UDI, republicanos, RN, Amarillos, Evópoli...

—¿Cómo define ser concertacionista de derecha?

—Es que soy una persona que digo: soy de derecha, pero eso no significa que no esté de acuerdo con miradas de la centroizquierda o de miradas de lado a lado. Al final, hay temas en que no se tiene por qué separar aguas entre derecha e izquierda. Hay ideas que cada uno puede proponer, que vayan en beneficio de la sociedad, del país. Y no tener que rechazar una propuesta solo porque lo dijo otro sector.

—¿Cómo es su relación con el alcalde Vodanovic?

—Con Tomás tenemos una relación muy cordial. Nos conocíamos antes que yo llegara a la alcaldía. En Canal 13 me tocó juntarme con varios alcaldes. Siempre he dicho que Tomás ha hecho un gran trabajo en Maipú. Claudio Castro en Biñca también, en La Pintana Claudia Pizarro, Rodolfo Carter en La Florida, Camila Merino en Viacura...

—¿Qué le parece que a usted lo vean como un potencial candidato presidencial enfrentando a Vodanovic en 2030?

—Dicen tantas cosas de mí, que no sé por qué entonces hablo. Estoy enfocado en hacer un buen trabajo acá y espero que de aquí a mi fin de este primer periodo la gente haya quedado conforme, que haya manejado bien sus recursos públicos, que hayan visto que hemos hecho el trabajo, e ir a un segundo periodo. Y después, si es que llego a ganar ese segundo periodo, qué pase de aquí a ocho años, nunca he cerrado la puerta de volver al mundo privado. Al final, necesitamos gente buena en el sector privado como en el sector público. ■

SU REACCIÓN ANTE LAS AMENAZAS:

“Yo les pinto los postes tanto a Colo Colo como a la U”

Ha sido víctima de amenazas en dos ocasiones, “por temas con la Garra Blanca porque hemos estado pintado los postes y en base a eso nos llegaron amenazas con unos panfletos chiquititos. Eso lo llevamos al Ministerio Público y dispusieron un PPI en base a esa amenaza. Es por tres meses, tiene que ir evaluando después la fiscalía si es que hay que seguir o no. Yo espero que no”.

—¿Cuál es su equipo de fútbol favorito?

—Yo soy chuncho.

—¿Será por eso?

—Jajajá. Acá no me pueden decir mucho con eso, porque yo les pinto los postes al Colo Colo como también a la U. Y aún más, hace dos fines de semana hicimos un partido acá con Colo Colo contra la selección de Huechuraba. ■